

Tratamiento de José Martí en las escuelas santiagueras en el periodo 1930-1950

Treatment of José Martí in the schools of Santiago of Cuba in the period 1930-1950

*MSc. Daineris Mancebo-Céspedes, daineris@uo.edu.cu,
<http://orcid.org/0000-0001-9696-0660>;*

MSc. Namilkis Rovira-Suárez, namilkis@uo.edu.cu, <http://orcid.org/0000-0002-1489-2500>

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

En los últimos años se han realizado importantes aportes tanto por la historiografía nacional como local, sobre la recepción martiana. No obstante todavía es necesario continuar aportando. Este trabajo tiene como objetivo analizar el tratamiento de José Martí por las instituciones docentes de Santiago de Cuba en la república. En esta dirección fueron las escuelas públicas del territorio quienes sobresalieron en preservar la obra martiana. El siguiente artículo vislumbrará las múltiples acciones no sólo en el recinto escolar, sino extracurriculares, que llevaron a cabo estas instituciones docentes para recordar la figura del Apóstol, destacándose la celebración de paradas escolares, la creación de rincones martianos, las cenas, galas culturales, en fechas tan gloriosas como el 28 de enero el 19 de mayo, natalicio y muerte respectivamente.

Palabras clave: José Martí, escuelas de Santiago de Cuba, república.

Abstract

In the last years they have been carried out important you contribute so much for the national historiography as local, on the reception of Martí. Nevertheless still you can continue contributing. This work work has for objective to analyze a Treatment of José Martí in the schools of Santiago of Cuba in the republic. In this address the public schools of the territory who stood out in defending the work of Martí were. The following article will glimpse, the multiple ones not only work in the school enclosure, but extracurricular that took to end these educational centers to remember the apostle's figure, standing out the celebration of school stops, the creation of corners dedicated to Martí, the dinners, cultural braveries, in so glorious dates as January 28 May 19, birthday and death respectively.

Key words. José Martí, schools of Santiago of Cuba, republic.

Introducción

José Martí es una de las figuras cimeras del pensamiento cubano durante el siglo XIX. Su ideario político y social no solo se difundió en su país sino que se extendió a otras naciones del continente. Conocedor de la política colonial de España hacia Cuba, y las consecuencias desfavorables para esta última, consagró su obra a la independencia definitiva de su país.

En los últimos tiempos la historiografía local ha realizado diversos trabajos sobre la recepción martiana. Entre los que sobresalen los siguientes: los libros *Donde son más altas las palmas. La relación de José Martí con los santiagueros* y *Presencia del Apóstol. Tres estudios de recepción martiana*, ambos del año 2003; así como algunos trabajos de diploma y artículos que han abordado la temática martiana.

Aunque se han realizado numerosos estudios de la recepción martiana, todavía existen aristas relacionados con el Apóstol que merecen ser objeto de futuras investigaciones. Se considera como problemática ¿Cuál fue tratamiento ofrecido a José Martí por el sector educacional en Santiago de Cuba durante la república burguesa? Por consiguiente, se propone como objetivo explicar el desempeño llevado a cabo por los maestros en dar a conocer a niños y jóvenes la vida y obra de José Martí en el entorno republicano de los años 1930 a 1950.

Se considera que ello fue posible gracias a la actitud patriótica y de defensa de la nacionalidad cubana que asumieron muchos representantes del sector educacional de la localidad. Conjuntamente con un contexto determinado por un proceso de constitucionalidad y nuevos estudios sobre la vida y pensamiento del Maestro.

Materiales y métodos

Para la realización del mismo se empleó esencialmente el método histórico lógico, el cual proporcionó las herramientas esenciales para la comprensión de las acciones llevadas a cabo por niños y maestros en recordar a la figura de José Martí, en un contexto histórico marcado por los vaivenes de la política republicana.

Resultados y discusión

El escenario político y social nacional de los años treinta estuvo caracterizado por un proceso de democratización. Los sectores más progresistas de la sociedad demandaron al

gobierno la celebración de una Constituyente libre y democrática, en la cual estuviesen todos los partidos políticos; a través de los cuales, estarían representados la mayoría de los intereses de la población. Será en este ámbito de constitucionalidad y lucha del pueblo cubano por su soberanía, que se hacía más necesario afianzar el conocimiento entre las masas, de la tradición patriótica que poseía el país desde hacía muchísimos años, para así propiciar una conciencia entre la mayoría de los cubanos, en defensa de nuestra identidad nacional. La enseñanza de la Historia de Cuba y sus héroes ocupaban un lugar primordial para el logro de esa empresa. Por tanto la escuela, desempeñaba un papel fundamental en la formación de las futuras generaciones.

Con la promulgación de la Constitución de 1940 quedarían recogidos muchos de los anhelos manifestados por el pueblo desde su lucha contra el machadato. En el sector educacional se aplicarían nuevos acuerdos imprimiendo así un carácter más democrático a la labor de la escuela cubana. Con dicho fin el artículo 51 reflejaba que la enseñanza pública o privada estaría inspirada en un espíritu de cubanidad y solidaridad humana, con el objetivo de formar a los educandos en el amor a la patria. (Pichardo, 1980, p. 335.) Esta magna labor correspondía a los maestros y profesores que desde sus aulas inculcarían en niños y jóvenes un sentimiento nacionalista. Durante los años 40 los educadores cubanos se van a preocupar más porque los individuos salgan de los centros docentes preparados para la vida democrática.

El magisterio santiaguero encaminó sus esfuerzos, en menor o mayor medida, a que los educandos, conocieran y respetaran las memorias de las gestas de liberación y sus figuras más preeminentes. Nombres como Carlos Manuel de Céspedes, Antonio Maceo, Guillermo Moncada, José Martí y otros serían enseñados en las aulas. Tanto autoridades escolares como maestros de la localidad tomaron iniciativas para divulgar mejor entre los niños el aprendizaje de los que pelearon por una Cuba independiente. Fue así como el 1ro de abril de 1949 se constituyó la Legión Maceísta de Oriente a la que pertenecerían las escuelas públicas y privadas que lo desearan (*Tópicos de la Enseñanza*, 1951, p. 6). Esta organización tenía como objetivo fundamental el conocimiento del ideario político y social de Antonio Maceo y algunos de sus compañeros en el Ejército. Desde su creación participaron en distintos actos, principalmente para festejar fechas notables de la historia cubana, como el 24 de febrero.

La celebración de concursos era uno de los medios por el cual se estimulaba y comprobaba a la vez, lo aprendido por los escolares en sus clases. La Legión Maceísta al

acercarse la fecha de nacimiento de algún prócer de la independencia convocaba trabajos, a través de los cuales los niños tratarían aspectos como: los datos biográficos de la personalidad y su participación en la lucha contra el dominio español.

Una de las figuras más estudiadas por los niños y jóvenes santiagueros, por su rica trayectoria revolucionaria y literaria, fue José Martí. Desde la enseñanza primaria los maestros daban a conocer a sus alumnos el pensamiento de este insigne hombre. Uno de los centros docentes abanderados en la divulgación del ideario martiano fue el colegio Spencer. Fundado en 1905, se destacó por la ética de sus maestras en el cultivo del patriotismo, (Villalón, 2006, p. 34) y en preservar la imagen del Apóstol en la ciudad. Nombres como Ángeles Ramírez de Martínez, Mercedes Álvarez de Rodón, María Caro Chacón, Argentina Rodríguez del Prado, María Caridad Rodríguez entre otras, contribuyeron con su labor a preservar y rescatar la presencia del Apóstol en Santiago de Cuba (Tópicos de la Enseñanza, 1951, p. 10).

En 1944 el Club de Leones de Santiago de Cuba instituyó el premio Ángeles Ramírez de Martínez con el objetivo de homenajear a la mencionada educadora santiaguera, fundadora de la escuela Spencer y de la Comisión Pro-Martí así como por su vasta trayectoria en el magisterio. Los leonistas con el fin de estimular los estudios pedagógicos convocan a los maestros de la República para optar por el premio. Desde su creación participaron notables pedagogos que contribuyeron con sus trabajos a enriquecer los estudios dentro del sector educacional. Los temas eran escogidos por el Club de Leones.

Es válido destacar que desde que se creó, con excepción del presentado en 1944, el resto de los ganadores eran de Santiago de Cuba. Recibieron los galardones:

- 1944 Influencia de la mujer cubana en la escuela y en el niño durante la República, de Cordelia Navarro García.
- 1945 La enseñanza vocacional en la escuela primaria y como la entendían y practicaban los primeros maestros de la República, de Caridad Alayón de Canals.
- 1946 El ideal de independencia en los principales maestros cubanos de la segunda mitad del siglo XIX, de Rebeca Rosell Planas.
- 1947 Las ideas pedagógicas de Martí, de Ángel Díaz Vásquez.
- 1948 (no se presentó tema).
- 1949 Factores esenciales de la educación del niño, de Eudes Pevida.

- 1950 El maestro como líder social, de Reinaldo Infante Uribaz.
- 1951 Como concibieron la escuela nuestros patriotas, de Libia Pevida.
- 1952 La escuela pública cubana en los primeros años de independencia, de Gloria Maurisset.
- 1953 Martí el Maestro de la Juventud Americana, de Carmen Palasí.

En los años 40 y 50 ejercieron una significativa actividad María Caro de Chacón y María Caridad Rodríguez. A la primera, por su trayectoria destacada en el sector educacional, en febrero de 1953 se le otorgó la presidencia de la Junta de Educación de Santiago de Cuba, donde trabajó por el buen desempeño de la escuela en la localidad. La segunda resalta por su vocación martiana; como maestra del colegio para niñas Spencer desarrolló un conjunto de actividades para transmitirle a sus alumnas, el ideario martiano, entre estas acciones: se destacan las charlas sobre la vida y obra de José Martí en el aula, celebración de concursos y participación en actos para homenajear al Apóstol.

El colegio Spencer, excepcional centro en la divulgación del Maestro, creó con ese propósito la Comisión Pro-Martí, la cual fue fundada oficialmente en 1912 cuya tarea principal fue el cuidado de la tumba del Apóstol en el cementerio Santa Ifigenia. La Comisión contrató los servicios del escultor italiano Ugo Luisi para hacer un busto a José Martí para colocarlo ante su tumba. La obra se concluyó el 19 de mayo de 1915, celebrándose un acto con la presencia de alumnos y maestras de la escuela Spencer, autoridades civiles y militares, personalidades y el pueblo santiaguero. Dicho colegio, también asumió la grandiosa tarea de colocar flores naturales en el sepulcro como lo había deseado en sus versos el Maestro (*Diario de Cuba*, 1947, pp. 3-5).

Igualmente desempeñó un papel fundamental en la preparación y organización de los actos celebrados en homenaje a José Martí, esencialmente el 19 de mayo de cada año, día de la caída en combate de esta insigne figura. Sin lugar a dudas las maestras de este colegio sobresalieron al enseñar a sus alumnas la vida y el pensamiento del Apóstol.

Los educadores de la enseñanza primaria ejercieron un papel importante en la divulgación del ideario mariano, fundamentalmente en las escuelas públicas. Aún con sus limitaciones en el personal docente y recursos económicos, la labor desempeñada por los pedagogos se desarrollaba con una adecuada eficiencia educativa. No solamente a través de las clases los maestros transmitían a los niños su legado sino que su participación en los homenajes tributados al Apóstol sobresalía respecto a otros centros escolares.

En el nivel primario escolar, el maestro centró su mayor atención en desarrollar distintas habilidades que permitan al niño prepararse como futuros ciudadanos de la sociedad. Por tanto constituye el momento especial para inculcar cabalmente a las nuevas generaciones el amor y respeto a la patria así como a las figuras más relevantes de la Historia. José Martí, como máximo exponente de nuestras gestas independentistas, va a ser un ejemplo indiscutible que tomarán los pedagogos santiagueros para afianzar los conocimientos históricos entre los niños; desde la enseñanza de su ideario en clases, su poesía, así como la participación en actos de recordación a este ilustre cubano, contribuyeron a que la obra y el pensamiento del Apóstol estuviese latente en el aprendizaje de los alumnos.

Los colegios privados también cultivaron el respeto y admiración por Martí. Uno de los centros que más se destacó en la formación integral de sus educandos fue “Juan Bautista Sagarra”, en el cual se brindaba a los niños una educación laica basada en el estudio de la Historia de Cuba a través de las efemérides. Algunos de los maestros daban conversatorios sobre temas vinculados fundamentalmente con las luchas por la independencia de Cuba contra el colonialismo español y de sus protagonistas más relevantes. En este centro se desempeñó como profesor y director Francisco Ibarra Martínez, quien se destacó en propiciar una adecuada preparación cívica y patriótica a sus alumnos.

El colegio “Dolores” fue otro de los centros privados que se hizo notar en rendir tributo a los héroes de la patria, especialmente a Martí. Aún cuando la enseñanza era de carácter religiosa, el prestigio y la consagración del profesorado contribuyó a que los estudiantes participaran en los distintos actos que se realizaban en torno a José Martí.

Los centros de segunda enseñanza y escuelas de oficio de la ciudad entre los cuales se encontraban la “Escuela Normal de Oriente”, la “Escuela de Comercio”, la “Escuela del Hogar”, el “Instituto de Segunda Enseñanza” y otros, también rindieron veneración al Maestro. Los estudiantes de estos planteles también se sumaron a la participación de las actividades en conmemoración a José Martí. Al respecto, aprovecharon la ocasión para realizar demandas al gobierno a favor del buen desarrollo de la escuela, entre ellas brindar un adecuado material de estudio a los alumnos y mejorar los locales docentes. En estos centros se editaban revistas por parte de los elementos más progresistas del recinto escolar en cuyas páginas quedaba implícita la prosa martiana.

La Universidad de Oriente, centro de estudios superiores de la provincia, contó con una rica trayectoria en el rescate de Martí desde su creación en 1947. El claustro de profesores

contribuyó al enriquecimiento de los estudios martianos entre sus estudiantes. Figuras como Felipe Martínez Arango, Leonardo Griñán Peralta, José Antonio Portuondo y otros, realizaron importantes trabajos científicos y académicos sobre el quehacer intelectual del Apóstol. El centro de altos estudios de Oriente en su afán por homenajear al Héroe Nacional ofreció un ciclo de conferencias en dicha institución en honor al natalicio del Apóstol el 28 de enero de 1948.

Las palabras de apertura fueron pronunciadas por el Dr. Felipe Martínez Arango. Uno de los trabajos presentados fue “Martí, hombre y Maestro de América y del mundo” por el alumno José Linares Acosta. Se trata de dar a conocer algunas facetas del Apóstol. Uno de los aspectos que abordó fue la visión sobre el futuro que poseía Martí. Lo cual quedó demostrado con la presencia norteamericana en la guerra hispano-cubano y la posición asumida por esta nación al finalizar el conflicto. Ese peligro no solo lo predijo para Cuba sino para otros pueblos del continente. El haber permanecido algunos años en Estados Unidos le hizo comprender la esencia expansionista de este país.

Uno de los eventos trascendentales en el proceso de perpetuación de la imagen de Martí en la ciudad lo constituyó la celebración de las paradas escolares. Cada 28 de enero de cada año alumnos, maestros y autoridades escolares participaban en este homenaje. En estos desfiles se podía apreciar el amor a Martí, con una manera muy elocuente de honrar al Apóstol. Un momento especial durante el acto era cuando los niños y jóvenes de cada escuela cantaban himnos alegóricos a Martí, los cuales habían aprendido en clases. La mayoría de los centros escolares contaban con una Banda de Música, la que hacía gala de su actuación en estas actividades. No obstante los colegios privados eran los que más se destacaban debido a la mayor cantidad de accesorios así como sus vistosos uniformes, a causa de su posición económica más ventajosa respecto a las escuelas públicas. A pesar de esto, en esa fecha tan relevante todos los centros docentes se reunían con el firme propósito de rendir tributo al Maestro.

La Junta de Educación de la localidad tuvo un papel fundamental en el proceso de preparación y organización de este acontecimiento. Para ello se constituía una Comisión Organizadora del desfile, encargada de confeccionar el programa del acto. Días próximos a la conmemoración del natalicio de José Martí los principales periódicos santiagueros tales como el *Diario de Cuba*, *Oriente* y *Prensa Universal* divulgaban el orden del desfile así como otras actividades realizadas por las escuelas ese día. El entusiasmo con que se

celebraban las paradas escolares propició que los estudiantes con sus profesores de todos los niveles de enseñanza hicieran de esta fecha un día de fiesta local.

En ocasión del natalicio del Maestro en 1940 la Junta de Educación, después de designar la Comisión Organizadora, remitió una circular a los directores de las escuelas en la cual se les orientaba acerca del programa del desfile. En la tarde del 27 de enero quedó terminado a modo de altar la obra de madera en la que fue colocado el busto del Apóstol en el Parque de la Libertad, en este lugar serían depositadas las flores de los alumnos de las escuelas públicas y privada. El desfile comenzó en horas de la mañana, con un magnífico orden. En el curso del mismo el Club Rotario hizo entrega de un diploma y un ejemplar de *La Edad de Oro* al niño de cada escuela que tuviese mejores resultados académicos (*Diario de Cuba*, 1953, p. 12).

A las cuatro de la tarde del día 28, por las emisoras radiales santiagueras fue transmitido el programa la Hora Martiana, donde las alumnas del Colegio Herbart cantaron el himno “Sus flores y su bandera” de Ducazcal y Figueroa; alumnos del Conservatorio Provincial ofrecieron piezas musicales de violín y piano. Uno de los momentos más lúcidos celebrados en conmemoración del nacimiento de José Martí fue la función del día 29 en horas de la tarde, organizado por la escuela Spencer en su propio local. Fueron invitados diez alumnos por cada centro docente.

Cada año la celebración de las paradas escolares superaba en organización a la anterior. Todos los desfiles contaron con características peculiares. Para homenajear el natalicio del Apóstol en 1941, Juana María Catá Díaz Superintendente Provincial de Escuelas de Oriente, pidió al Coronel Fulgencio Batista, presidente de la República de Cuba, en nombre de los maestros del Distrito escolar de Santiago de Cuba, que donara un busto de José Martí, con el propósito de colocarlo en el lugar apropiado, donde serían colocadas las ofrendas florales por alumnos y educadores. Esta solicitud se basó, en que cada año las autoridades escolares debían gestionar un busto para utilizarlo en el desfile esta petición fue aceptada por el Jefe de Gobierno del país.

La Alameda Michaelson fue el espacio seleccionado en 1941 para efectuar el desfile, porque debido a su amplitud y forma resultaba más cómoda. En la misma quedaría emplazado el busto del Apóstol donado por Batista. El pedestal donde fue colocada esta obra fue costado por los maestros de las escuelas públicas y privadas de la ciudad. (*Diario de Cuba*, 1949, p. 4).

Los colegios “Juan Bautista Sagarra” y “Herbart”, “La Salle” y “Dolores” fueron los que aportaron mayor cantidad de dinero para el logro de este proyecto. No obstante la construcción de ese pequeño cimientó fue posible gracias a la cooperación de todos los educadores de los centros escolares. En horas de la mañana mientras las escuelas desfilaban se podía apreciar el busto del Maestro iluminado con bombillos de colores. Finalizado el desfile se efectuó una velada artística en los salones del Teatro Fidelidad por los escolares de la enseñanza pública de la ciudad. Fueron invitados autoridades civiles y militares, la prensa local y demás.

La parada escolar del 28 de enero de 1942 se distinguió por la numerosa asistencia de alumnos y profesores de la ciudad. Rindieron culto al Apóstol alrededor de diez mil estudiantes de la enseñanza primaria y superior, y la casi totalidad de los planteles de segunda enseñanza. La policía Nacional y Marítima cooperó en la regulación del tránsito para así evitar demoras durante el homenaje. El desarrollo del acto fue transmitido por radio, gracias a la cooperación del colegio privado “Instituto Comercial América”.

Cada año de manera significativa los 28 de enero constituían un día de fiesta para los estudiantes y profesores santiagueros. Reunidos en el Parque Céspedes marchaban con sus ofrendas florales hacia la Alameda Michaelsen, donde finalizaba la actividad, entonando las notas de los Himnos alegóricos a Martí aprendido en clases. La celebración que correspondía en 1948, no culminó en el sitio que año tras año se hacía, debido a la reparación de esta calle. El Alcalde Municipal concedió el autorizo para retirar los bustos que se encontraban en este lugar, uno de los cuales era el de José Martí (Fondo Gobierno Municipal, 1948, p. 1).

El desfile se desarrolló desde el Parque Céspedes hasta el Parque de La Libertad, en este último se instaló un pequeño monumento a José Martí, el cual fue cubierto por flores que depositaron los alumnos al final del acto.

El natalicio del Apóstol a celebrarse en 1949, no se efectuó tradicionalmente con el desarrollo de un desfile. Las autoridades escolares de la localidad conjuntamente con la presencia de personalidades destacadas de la sociedad como Rafael Argilagos, se reunieron para acordar la celebración de los actos a celebrarse ese día, y llegaron a la conclusión de realizarla en locales donde se agruparían los alumnos con sus maestros. En horas de la noche del día 28, en el Parque Céspedes se llevó a cabo un homenaje alusivo a la fecha con la actuación de un coro compuesto por más de doscientas voces de niños de las escuelas primarias superiores. En el cine América ocho escuelas públicas se

reunieron para conmemorar la efeméride. Diversos sitios de la ciudad fueron ocupados por las escuelas para realizar sus actividades.

La celebración de las paradas escolares constituyó un momento trascendental para las escuelas santiagueras al rendir culto al Apóstol. La importancia de esta actividad radicaba en que independientemente de la posición económica y de clase imperante en los colegios de la ciudad, dígase públicos, privados, de enseñanza laica o religiosa, esa fecha constituía un día de recordación especial, por cuanto la mayoría de los centros docentes se reunían en un lugar determinado de la ciudad con el firme propósito de homenajear a una de las personalidades más relevantes de la historia patria, José Martí. Llevar a la práctica lo aprendido en clases es una de las vías más fructíferas de consolidar los conocimientos impartidos por los educadores, por tanto desde los himnos alegóricos al Apóstol, declamaciones y actuaciones formaron parte de las enseñanzas dentro del recinto escolar, siendo los desfiles escolares uno de los espacios en que se evidenciaba la magnitud de cómo les fue transmitido la vida y obra del Maestro a los estudiantes.

No obstante en esta fecha tan especial, se llevaron a cabo otras actividades que contribuyeron a perpetuar la imagen del Maestro en la ciudad; ejemplo de ello fue la realización de las cenas martianas por el magisterio el 28 de enero de 1943. No se efectuó el desfile escolar para finalizar la actividad debido a que se celebrarían en esos días elecciones complementarias en la ciudad; este hecho no impidió que los maestros en compañía de sus alumnos, festejaran tan gloriosa fecha de la historia patria. Fue así que por vez primera en la localidad el magisterio preparó una cena martiana. A la misma concurrieron autoridades escolares, educadores y estudiantes. Al igual que en las paradas escolares se confeccionaba un programa y se daba a conocer en los más importantes medios de difusión de la ciudad (*Diario de Cuba*, 1943, p. 1).

El 27 de enero de 1944 a la media noche, se realizó la cena martiana por el sector educacional. La comisión organizadora del acto estuvo integrada por figuras representativas del magisterio local como Francisco Ibarra Martínez y Rebeca Rosell Planas. Entre los números efectuados se encontraron poesías, entrega de ejemplares de *La Edad de Oro* a los alumnos presentes, así como la lectura del escrito “Credo Patriótico” del distinguido martiano Rafael Argilagos. La actividad finalizó con las palabras de Serafina Causse Salas Superintendente Provincial de Escuelas de Oriente.

La cena dedicada al Maestro en 1945 contó con la máxima cooperación de las escuelas públicas y privadas. Constituyó uno de los actos más espléndidos para honrar la memoria

de Martí. Tuvo como escenario los salones del Hotel Casa Granda. Hicieron uso de la palabra Rafael Argilagos, Silverio Pérez Peña y Francisco Ibarra Martínez.

Otras acciones que contribuyeron a homenajear al Maestro el día de su nacimiento lo constituyeron las veladas artísticas culturales y patrióticas celebradas en los centros docentes. El 28 de enero de 1944 el colegio Dolores realizó en su patio un bello acto patrocinado por la Federación de la Juventud y Caballeros Católicos; entre los números efectuados estuvieron algunas de las poesías de Martí como “Los zapaticos de Rosa”.

En las aulas del colegio “Juan Bautista Sagarra” el 28 enero de 1946 se desarrolló un acto conmemorando la efeméride. Los alumnos de dicha escuela recibieron allí a los del colegio Cubano y Herbart, quienes escucharon las palabras del profesor Ibarra Martínez, figura rectora de las actividades docentes de esos planteles. Quien pronunció una conferencia sobre aspectos de la vida de José Martí (*Diario de Cuba*, 1947, p. 2).

En la noche del 27 de enero de 1948 en los salones de la Universidad de Oriente se llevó a cabo una velada lírico musical. En la cual se colocó en el estrado, un busto de Martí de mármol, rodeado de rosas blancas. Hicieron uso de la palabra Felipe Martínez Arango, Nemesio Lavié, Rafael Argilagos, Carlos M. Fortún Foyo, Felipe Salcines Morlotte y una pequeña representación de alumnos de dicho centro.

En la Casa de Beneficencia de Santiago de Cuba se desarrolló un interesante programa organizado por los grupos Infantiles y Juveniles Martianos, cuya creadora fue Olimpia Morales Roca, Inspectora Auxiliar del distrito escolar de Santiago de Cuba. Este acto fue dirigido por un grupo de maestras públicas en cooperación con la Inspectora Provincial de escuelas. Participaron un crecido número de alumnos de distintos centros escolares públicos donde fueron instituidos los Grupos Martianos. En los salones del *Grop Catalunya* la escuela primaria superior No. 3 celebró una tertulia dedicada a Martí. Se presentó un cuadro titulado “El nacimiento a Martí” hecho por algunos de los niños del centro y actuó la Coral de la escuela.

El natalicio del Apóstol fue festejado por las escuelas de la ciudad con diversos tipos de actividades. Sin embargo, otra efeméride sería motivo de homenaje por los centros escolares, fue el caso del 19 de mayo, caída en combate de José Martí en Dos Ríos. El sitio escogido para llevar a cabo la ofrenda fue el cementerio Santa Ifigenia donde se encontraba la tumba de Martí. La preparación y organización de los actos estuvo a cargo de la Comisión Pro Martí integrada por las maestras del colegio Spencer. El 19 de mayo de 1942 a las cuatro de la tarde se rindió veneración al Maestro ante su sepulcro. El mismo

fue cubierto de flores por los escolares que estuvieron en el acto. Participaron maestros y alumnos de escuelas públicas y privadas, conjuntamente con autoridades locales y sociedades de la ciudad. Esta conmemoración se realizó con gran éxito en la década de los años 40 al 50.

Las distintas actividades en honor a Martí llevadas a cabo por los maestros de la localidad constituyeron una forma significativa de transmitir a niños y jóvenes el legado martiano, pues a pesar de que en las clases los educadores enseñaban la vida y pensamiento del Apóstol, estas acciones contribuyeron a enriquecer el proceso educativo de la vasta obra martiana, ya que en ocasión a estas conmemoraciones los centros escolares de la ciudad presentaban números tales como declamaciones, poesías, cantos de himnos alegóricos a Martí, entre muchos otros que propiciaron que entre el estudiantado se fuera consolidando una vocación al Héroe Nacional. Por tanto resultaba conveniente a los intereses de aprendizaje del niño que la escuela asociara sus enseñanzas a estas fechas patrióticas, acreedoras de ser recordadas, debido a que las mismas proporcionaban la formación cívica del escolar.

Un hecho significativo en Santiago de Cuba en honor al Maestro fue la construcción de un mausoleo a Martí. Con ese fin se constituyó el “Comité Pro una Tumba Digna de José Martí” cuyo presidente fue Felipe Salcines. Los centros docentes de la ciudad dieron su aporte para la realización de tan magna obra. Con tal motivo el 19 de mayo de 1947 en horas de la mañana se desarrolló en el cementerio Santa Ifigenia el acto de colocación de la primera piedra referente a la edificación del monumento. El Alcalde Municipal Luis Casero convocó a la Comisión Pro Martí, por su rica trayectoria martiana, entre otras entidades, para confeccionar el programa de dicho festejo (López y Morales, 1999, p. 122).

La maestra del Colegio “Spencer” y directora de ese centro para la fecha María Caridad Rodríguez tomó la bandera existente en la tumba del Apóstol y la ofreció a Rafael Argilagos, por sus méritos en la divulgación del ideario martiano en la ciudad. La obra quedó terminada en 1951 y para su inauguración se realizaron un grupo de acciones por diferentes instituciones, sociedades, asociaciones y personalidades de la localidad. Entre ellos no podía faltar el magisterio quien contribuyó grandemente en las actividades celebradas en honor al entierro del Apóstol. Con ese fin desde el 27 de junio se hicieron llegar a los maestros y directores de las escuelas públicas y privadas una circular para la organización de este evento. El Decano del Colegio de Maestros Normales y Equiparados

Francisco Ibarra ofreció a los educadores de la localidad, con motivo del traslado de los restos del glorioso Maestro al mausoleo, las siguientes palabras:

(...) El magisterio de esta ciudad, de conformidad con su elevada misión de honrados educadores de la niñez y la juventud de nuestra amada Cuba está obligado en mayor o menor grado a participar de este modo preponderante y efectivo en este acto de sano y elevado patriotismo. No podemos con disculpas de ningún género rehuir al cumplimiento sagrado de nuestro deber, sino, como siempre han hecho los maestros cubanos, ocupar nuestro lugar de honor (*Oriente*, 1951, p. 5).

El día 29 de junio en horas de la tarde se realizaron las honras fúnebres de José Martí en el Palacio de Gobierno antes de su traslado definitivo al mausoleo. La Superintendencia Provincial de Escuelas de Oriente convocó a todos los maestros para concurrir con sus estudiantes a rendir guardia de honor, ante los restos del Apóstol. Participaron los centros de segunda enseñanza, escuelas públicas y privadas y la Universidad de Oriente.

El 30 de junio de 1951 se efectuaría la peregrinación a Santa Ifigenia. Las calles quedaron cubiertas de pétalos de rosas, fueron lanzadas por alumnos de los centros docentes siguientes: Escuela del Hogar, Normal de Kindergarten, Escuela Normal de Oriente, Instituto de Segunda Enseñanza, colegio Juan Bautista Sagarra y Cubano.

Conclusiones

- 1. En el proceso de perpetuación de la figura del Héroe Nacional, en el entorno de la localidad se distinguió el rol jugado por el magisterio.*
- 2. Las escuelas públicas, contribuyeron a la formación patriótica de las futuras generaciones, y para ello estudiaron y recordaron al apóstol como paradigma de cubano, ante la crisis política que vivía entonces la nación.*
- 3. Uno de los momentos más sobresalientes fue la realización de las paradas escolares en los aniversarios de su natalicio, mediante el cual el estudiantado se reunía para festejar tan digna efeméride.*
- 4. La ciudad de Santiago de Cuba, tuvo el privilegio de contar con una pléyade de docentes comprometidos con su tiempo, supieron enaltecer la personalidad de José Martí para combatir los males de aquella república.*

Referencias bibliográficas

1. López y Morales. (1999). *Piedras imperecederas. La ruta funeraria de José Martí*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
2. Villalón. (2006). *Cronología de la Educación en Santiago de Cuba*. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.
3. Pichardo. (1980). *Documentos para la Historia de Cuba*. (Tomo IV), Segunda Parte. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
4. (1951). Actividades de la Unión Maceista de Oriente. *Tópicos de la Enseñanza*, (12), 6.
5. (1943). *Diario de Cuba*, (44), 1.
6. (1947). *Diario de Cuba*, (49), 2.
7. (1949). *Diario de Cuba*, (51), 4.
8. (1953). *Diario de Cuba*, (55), 12.
9. (1951). *Oriente*, (4465), 5.
10. AHMSC. (1948). *Fondo Gobierno Municipal (República)*. Materia: Monumentos, bustos y tarjas. Expediente 72, 1.